

A LA SALIDA DEL COLEGIO

- Paquito, ¿qué tal el cole?
- Hoy ha sido muy divertido abuelo. Hemos hecho palomas de la paz
- Y qué os han dicho de la paz
- Cosas... y también nos han hablado de la guerra, pero eso no lo he entendido muy bien, qué es la guerra abuelo.

El anciano, arrastrando sus pesadas piernas, acompaña al nieto hasta un banco donde da el sol. Hace una tarde fría y él sabe que la conversación lo va a dejar más helado.

- Abuelo, debe de ser interesante. De ella hablan en los periódicos, en la tele, en los vídeo-juegos, y hasta en el cole.

Sentado al lado del anciano, con ojos expectantes y ansiosa mirada, el niño no parpadea, a pesar de su inquietud infantil y el anciano con voz templada comienza:

- Hijo, ¡te podría contar tantas cosas de la guerra!, pero... a ver cómo te lo explico sin aburrirte. Entenderlo del todo no podrás porque las personas "civilizadas" no lo comprendemos, pero ahí está y voy a intentarlo... Mira hijo hay unos señores muy egoístas y muy poderosos que tiene a la humanidad en sus manos y como anteponen sus intereses al interés de las personas originan las guerras con todas sus atrocidades.

- ¿ Como qué Abu?
- Hombres que se matan unos a otros, sin conocerse siquiera. Mueren muchos inocentes, hasta niños como tú, hijo mío. Y después viene la posguerra...
- ¿También esa es mala Abu?
- Sí, quedan los países destrozados, hay epidemias, hambre, pobreza, personas tullidas...
- Abuelo, qué son "tullidas".

MICRORRELATOS

- Personas cojas, mancas... que más tarde aumentarán con las minas antipersona. Niños huérfanos, mujeres viudas, que tendrán que luchar para sacar adelante a sus hijos... Ahora que lo pienso, a ellas deberían darles las medallas de la guerra, pues tendrán que trabajar mucho y lo harán con amor y con fingida alegría ante sus pequeños, intentando disimular la vida destrozada que les dejó la dichosa guerra

El anciano deja de hablar, descansa un poco, no sabe si su nieto se ha enterado de algo, aunque a él le ha servido para desahogarse. A pesar de la inquietud propia de sus años, el niño le ha escuchado atentamente.

- Paquito vamos a los columpios que esto de la guerra nosotros no lo entendemos.

Bea